

UAO al Día

Edición 11 / Abril
2025

LA NUEVA UAO: EXPERIENCIAS DE APRENDIZAJE
FLEXIBLES PARA TRANSFORMAR EL MUNDO

Energía sostenible que
transforma comunidades

Becas y apoyos que
transforman vidas

20 años formando
profesionales que transforman
el tejido social de la región

uao

ÍNDICE

EDITORIAL



4-6

PLASA COLOMBIA: **DE LA TIERRA A LA MESA**



7-9

ASÍ GESTIONAMOS **EL AGUA EN LA UAO**



10

LA NUEVA UAO: **EXPERIENCIAS DE APRENDIZAJE FLEXIBLES PARA TRANSFORMAR EL MUNDO**



11-12

BECAS Y APOYOS **QUE TRANSFORMAN VIDAS**



13-14

ENERGÍA SOSTENIBLE **QUE TRANSFORMA COMUNIDADES**



15-17

20 AÑOS FORMANDO PROFESIONALES **QUE TRANSFORMAN EL TEJIDO SOCIAL DE LA REGIÓN**



18-20

Rector
Diego Fernando Hernández Losada

Vicerrector Académico
Germán Gallego Trujillo

Vicerrector Administrativo y Financiero
Roberto Arango Delgado

Vicerrector de Investigaciones, Innovación y Emprendimiento
Jesús David Cardona Quiroz

Edición
Departamento de Comunicaciones

Director de Comunicaciones
Francisco José Escobar Correa

Líder de Comunicación Corporativa
Marielly Pino Suárez

Líder de Asuntos Públicos
Vanesa del Pilar Navarro Agredo

Diseño y diagramación
David Hernández González
Cristian Naranjo Soto
Gloria Alicia Torres Arana

Autores
Lilian Andrea Carrillo
Loredana Cuero
Oscar Duque Sandoval
Paula Andrea Garizado
Manuela Gómez Arias
Valentina López
Laura Sofía Mosquera Imbachí
Laura Olaya Figueroa
Fabiana Tenorio Díaz
Jhon James Toro Patiño
Karen Eliana Valencia

Departamento de Comunicaciones
Francisco Escobar Correa
Manuela Gómez Arias
David Hernández González
Laura Sofía Mosquera Imbachí
Cristian Naranjo
Vanesa del Pilar Navarro Agredo
Laura Olaya Figueroa
Jaime Hernán Osorio Gómez
Marielly Pino Suárez
José Manuel Riomaña Cardona
Gladys Romero Guzmán
Fabiana Tenorio Díaz
Gloria Alicia Torres Arana
Jhon James Toro Patiño

-  [universidadautonomadeoccidente](#)
-  [universidadautonomadeoccidente](#)
-  [@lauao](#)
-  [universidadautonomadeoccidente](#)
-  [universidadautonomadeoccidente](#)
-  [@uautonomadeoccidente](#)



Por: Oscar Duque Sandoval

DERECHO E INTELIGENCIA ARTIFICIAL **LAS DOS CARAS DE JANO**

La Inteligencia Artificial, IA, es hoy omnipresente. Entendida como la capacidad de una máquina computacional para solucionar problemas complejos mediante la implementación de algoritmos altamente sofisticados, la inteligencia artificial ocupa hoy la mayoría de los espacios de la vida, pues no solo está dirigida a la industria y la producción masiva de bienes y servicios, sino también a las labores cotidianas, el ocio, las relaciones interpersonales y los espacios más íntimos de la existencia; deshumanizándolos o, por lo menos, tecnificándolos como nunca se había imaginado.

Ella, al facilitar la automatización y ampliación del conocimiento y gracias a su amplia singularidad para procesar grandes cantidades de información y a su capacidad de autoaprendizaje, de adaptación y de mejora continua; facilita los procesos de toma de decisiones optimizando la capacidad de predicción estratégica y la eficiencia, precisión y anticipación en el planteamiento y resolución de problemas de singular complejidad y alta dificultad.

Por ello, la inteligencia artificial no es ajena al Derecho, tanto en su práctica como en lo que constituye su objeto de estudio. En efecto, y en lo que atañe al oficio de los operadores jurídicos, la inteligencia artificial, y como el mítico dios Jano, presenta una doble cara: la de entrada, amable y radiante, la de la sonrisa permanente que abre oportunidades y facilita procesos; la segunda, de salida, de mirada trágica y oscura, que revela la angustia y la incertidumbre derivada de los trepidantes cambios que concitan a las peores prácticas y los mayores abusos.

En efecto, para la práctica, su cara amable, brinda amplias oportunidades para mejorar la eficiencia y la precisión de los procesos legales, tales como la revisión y automatización de documentos legales; la búsqueda y análisis de legislación, precedentes jurisprudenciales y opiniones doctrinarias; la investigación y la debida diligencia en la predicción de resultados en materia litigiosa; la gestión de proyectos y programación y control de actividades, entre otras; todo lo cual muestra su potencial para transformar la forma en que se llevan a cabo las tareas legales, aumentando la eficiencia y la calidad de los servicios prestados por los operadores del sector.

Pero sí es en la práctica de la profesión donde muestra su cara amable, es en su ejercicio donde muestra su cara trágica y de incertidumbre. Es ya hoy sabido que el uso de estas tecnologías plantea el riesgo de abusos a la integridad de las personas y desafíos éticos, jurídicos y sociales que deben ser cuidadosamente considerados. Es reconocido el efecto pernicioso que el empleo de estas tecnologías tiene sobre los derechos de los individuos: afectaciones a la vida, a la honra, a la libertad, a la identidad, a la integridad y a la igualdad, por citar al menos los que enfrentan mayores y más amplios peligros. Así mismo, y asociado al ejercicio de la profesión, el uso de la inteligencia artificial reporta riesgos en relación con la calidad de los procesos y a la calidad de los datos que pueden afectar la transparencia de los procesos internos de construcción y funcionalidad de los algoritmos; y/o a perpetuar situaciones de discriminación o marginalidad cuando los datos contienen sesgos históricos de discriminación, lo que podría afectar la confianza en la justicia y la equidad y, por tanto, resultar en decisiones legales injustas. Asimismo, hoy en muchos casos, los sistemas de inteligencia artificial toman decisiones autónomas sin la intervención directa de un ser humano, lo que plantea interrogantes sobre quién es el responsable legal si una decisión automatizada resulta incorrecta o causa daño, especialmente si no hay una clara distinción entre la acción de un ser humano y la del sistema automatizado. También, el uso de esta tecnología supone el procesamiento de grandes cantidades de datos, algunos de los cuales pueden ser personales y sensibles, lo que genera serias preocupaciones sobre la protección de la privacidad y la seguridad de la información, especialmente en contextos de vigilancia o análisis predictivo de comportamientos.

Así, entonces, el papel del abogado frente a la inteligencia artificial, tanto en los ámbitos académico como en el del ejercicio profesional y ético, es la ponerse en medio de las caras de Jano, mediar y ligar entre sus bondades y sus vicisitudes. De ahí que la invitación a los abogados, y en especial a los que hoy se están formando en nuestro novel programa de Derecho, es que de manera crítica y reflexiva asuman el papel fundamental que tienen en la investigación, apropiación y desarrollo de marcos jurídicos relacionados con la inteligencia artificial. Para ello es necesario reflexionar acerca de la legislación existente y mirar cómo se aplica a situaciones relacionadas con la inteligencia artificial, lo que incluye la protección de datos personales, la propiedad intelectual, el uso ético de algoritmos, la responsabilidad civil y penal, entre otros; y, en la medida que esta tecnología se expanda, estar preparados para identificar y asumir los nuevos retos que las normativas tradicionales no abarcan adecuadamente, para participar activamente en la creación y desarrollo de nueva legislación en temas asociados a la privacidad de datos, el derecho a la información, la no discriminación; el uso de inteligencia artificial en la toma de decisiones automatizadas, o la regulación del empleo en un mundo donde las máquinas pueden reemplazar a los humanos en ciertos trabajos, entre otros. En el ámbito ético es imprescindible garantizar que las decisiones automatizadas por la inteligencia artificial sean transparentes y auditables, velar por que las decisiones tomadas por algoritmos no sean discriminatorias o carezcan de justificación legal adecuada, y que las personas afectadas puedan apelar o entender las decisiones tomadas por la IA.

En resumen, el papel del abogado frente a la inteligencia artificial no solo es técnico, es profundamente ético. Los abogados son esenciales para garantizar que el desarrollo y el uso de la inteligencia artificial respete los principios legales y éticos, promoviendo un equilibrio entre el avance tecnológico y los derechos humanos fundamentales. Su rol en su regulación, la protección de los derechos de los individuos y la creación de normativas innovadoras es crucial para afrontar los desafíos legales y éticos que plantea a futuro esta nueva era tecnológica.

Incorporar la inteligencia artificial al ejercicio del Derecho, significa abrir una Caja de Pandora: liberar lo bueno, lo malo y lo feo y, con ello, potenciar los demonios que azotan la humanidad. Sin embargo, en el fondo queda la esperanza de que con un poco de imaginación y una alta dosis de creación e innovación, al final el balance resulte positivo y se logre preservar la vida, la libertad y la integridad como valores fundamentales y, con ello el bienestar de la humanidad.

PLASA COLOMBIA: DE LA TIERRA A LA MESA

Por:

Profesoras:

Lilian Andrea Carrillo y Paula
Andrea Garizado

Estudiantes:

Karen Eliana Valencia A.,
Valentina López S.
y Loredana Cuero B., integrantes
del Semillero de Investigación
en Análisis de Datos y Sistemas
Alimentarios, ADSA.

Grupo de investigación:

GIECAD

Plasa Colombia es una plataforma que recopila y analiza información disponible con el objetivo de visibilizar cómo los sistemas alimentarios se entrelazan con los actores que hacen parte de los procesos, las condiciones de alimentación en los territorios colombianos y la articulación con la política pública, promoviendo un enfoque integral y colaborativo para su fortalecimiento.

Esta iniciativa, liderada por la Alianza de Bioersity International y el CIAT, la UAO y demás entidades de la academia, gremios y centros de investigación, toma su nombre, PlaSA Colombia, de la Comunidad de Práctica en Sistemas Alimentarios. El nombre PlaSA hace alusión, por un lado, a una plaza de mercado, un lugar donde no solo se compran y venden productos, sino donde confluyen productores, transportadores, consumidores y otros actores fundamentales del sistema. Por otro lado, la sigla Sa proviene de Sistemas Alimentarios, resaltando la conexión con las dinámicas que influyen en la producción, distribución y consumo de alimentos.



Un sistema alimentario es todo el recorrido que sigue la comida antes de llegar a nuestra mesa: desde cómo se produce y quiénes trabajan en ello, hasta cómo se distribuye, dónde la compramos, la decisión de qué comprar y lo que pasa con los residuos”, explica Lilian Andrea Carrillo, profesora UAO, haciendo énfasis en que cada decisión en este proceso impacta la salud, el medio ambiente y la economía.



Por medio de 13 tableros interactivos, PlaSA Colombia explora aspectos clave como las políticas públicas sobre la alimentación, la producción y su financiamiento, la distribución y abastecimiento, los hábitos de consumo y el impacto ambiental.

En este sentido, la interactividad de la plataforma facilita el acceso a la información y también promueve la colaboración entre las partes involucradas, la toma de decisiones y la legislación sobre la seguridad alimentaria, al integrar la tecnología desde un enfoque sistémico. Es decir que, con un diseño práctico, esta página permite que cualquier persona, sin necesidad de conocimientos previos, pueda ingresar y acceder a la información fácilmente.



Cuando entendemos cómo funciona un sistema alimentario, vemos que no es solo un tema de producción de alimentos, sino de bienestar social y ambiental. Muchos factores como el clima, la economía, la política y la cultura lo moldean. Y esto influye en lo que comemos, afectando nuestra nutrición y salud, a todos los niveles, comenta Paola Andrea Garizado, profesora de la Facultad de Administración de la UAO.

Actualmente, la Comunidad de Práctica en Sistemas Alimentarios está compuesta por la Pontificia Universidad Javeriana Cali, la Universidad Icesi, la UAO, la Universidad Nacional Abierta y a Distancia, la Universidad de Los Andes, Corpovalle, la Universidad Eafit, la Corporación Universitaria Remington, Cavasa, Folu Colombia, la Universidad de La Salle, WWF, Jepri y el Banco de la República.

Con su participación en esta plataforma, la Universidad reafirma su compromiso con la investigación aplicada y la sostenibilidad. A través de la recopilación y el análisis de datos sobre los sistemas alimentarios, la UAO aporta al desarrollo de soluciones concretas para mejorar la seguridad alimentaria y la nutrición en el país.



Lilian Andrea Carrillo, profesora UAO puntualiza en cómo *“lo que comemos y cómo llega a nosotros define nuestra nutrición, economía y hasta el futuro del planeta”*.

El sello UAO de PlaSA Colombia, dirigido por la Facultad de Administración y el Grupo de Investigación en Economía, Contabilidad, Administración y Desarrollo, GIECAD, con la participación de las profesoras Lilian Andrea Carrillo y Paola Andrea Garizado, apuesta por la innovación, la tecnología y la generación de conocimientos.

PlaSA Colombia no es solo una herramienta, sino que hace parte de una creciente comunidad de actores de diversos sectores unidos para coordinar acciones, lograr sinergias y alcanzar el objetivo de incidir en la transformación de los sistemas alimentarios, así como cerrar la brecha de desinformación que hará que la toma de decisiones alimentarias sea más consciente en los hogares colombianos. [Visita aquí PlaSa Colombia](#)



ASÍ GESTIONAMOS EL AGUA EN LA UAO

Por:
Fabiana Tenorio Díaz

En la UAO somos Territorio Sostenible, fieles a nuestros principios institucionales y a nuestra Política de Sostenibilidad, ponemos a disposición todos los recursos físicos y de talento humano al servicio de la conservación y restauración de los recursos naturales. Uno de ellos, el agua.

Bajo esa premisa, la Universidad promueve y ejecuta el manejo circular del recurso hídrico, a través del cumplimiento de las 5R: reducir, reutilizar, reciclar, restaurar y recuperar. Esto, con el objetivo de minimizar el impacto ambiental y garantizar el suministro continuo de agua de calidad para la Comunidad Universitaria, mejorando su calidad después de ser usada. Conoce los procesos para lograr este importante objetivo:



Fanor Bermúdez
Profesor UAO

REPRODUCE
VIDEO

LA NUEVA UAO:

EXPERIENCIAS DE APRENDIZAJE FLEXIBLES PARA TRANSFORMAR EL MUNDO.



Por: Laura Sofía Mosquera Imbachí



Ocupar un lugar en el campo de la educación superior implica enfrentarse al desafío de evolucionar constantemente. La UAO ha asumido este reto y ha dado un paso clave en su historia al renovar su marca institucional, lo cual, más allá de ser un cambio estético o netamente visual, es el reflejo de la búsqueda de una educación innovadora y adaptada a las necesidades de una nueva generación de estudiantes. Generación que exige una formación dinámica, flexible y modernizada.

Cambiar una marca no es una decisión injustificada, sino una declaración de evolución. Los jóvenes que hoy ocupan las aulas de la Universidad han crecido en un entorno altamente digitalizado, mediado por una globalización que ha generado nuevas formas de desarrollar y aplicar conocimiento. La UAO ha sido veloz en entender que la transformación de sus metodologías no puede desarrollarse sin una manifestación que marque el antes y el ahora.



La significancia de la marca va encaminada a cómo la Universidad empezó un proceso de transformación hace un par de años, pero que se empieza a materializar, precisamente, en este 2025. Y ese vocablo transformación, que hoy cobija todo, significa que la UAO responde a los retos no solamente de nuestros estudiantes, sino del mercado laboral y lo que propone una sociedad en constante cambio". Expresó Francisco Escobar, director del Departamento de Comunicaciones de la UAO.

La nueva UAO pone al estudiante en el centro de su modelo educativo, permitiéndole diseñar su propia trayectoria formativa y egresar con un perfil basado en competencias clave para ser un agente de cambio en la sociedad. La flexibilidad y personalización son ahora los pilares de los programas académicos, adaptándose a los intereses y ritmos de aprendizaje de cada estudiante.

Uno de los aspectos más destacados de esta transformación es la nueva Política Curricular de la UAO, en la cual se establecen las trayectorias formativas y la apertura de opciones como microcredenciales que, además de certificar competencias adquiridas, habilitan al estudiante para una temprana inserción en el mundo laboral. Todo esto, potencializado con escenarios institucionales de interacción y aprendizaje activo y colaborativo.

“

No basta con que el estudiante aprenda conocimientos, habilidades y valores, sino que los pueda aplicar para la solución de problemas concretos dentro de la sociedad. Esta perspectiva pedagógica de la Universidad está en coherencia con las demandas del mundo actual, que exige que los estudiantes apliquen lo aprendido en diferentes contextos. Así, la UAO se distancia de los modelos tradicionales de acumulación de información y conocimiento, enfocándose en el para qué de ese conocimiento en contextos concretos”, comenta Germán Gallego, vicerrector académico de la UAO.

En este camino, la multimodalidad se convierte en una de las grandes apuestas de la Universidad. La educación presencial, híbrida y virtual se articulan para eliminar barreras y acercarse al estudiante, ofreciéndoles experiencias flexibles que se ajustan a su realidad. La tecnología, lejos de ser un complemento, se posiciona como un pilar para la exploración, la creatividad y la interacción social.

Más que un nuevo logo, la UAO asume un nuevo compromiso: transformar con conocimiento. Enfrentar los desafíos del futuro exige una educación en constante evolución, innovadora y accesible, no solo para formar profesionales con habilidades específicas, sino para preparar líderes capaces de generar impacto en el mundo.



uao

Universidad
Autónoma de
Occidente



Volver al índice

BECAS Y APOYOS QUE TRANSFORMAN VIDAS

Por: Laura Olaya Figueroa

Garantizar el acceso a la educación superior y promover la equidad social han sido parte del compromiso de la UAO, invirtiendo más de 20.000 millones de pesos en beneficios y apoyos universitarios durante los últimos años.

Gracias a este esfuerzo, 6.389 estudiantes han podido acceder a oportunidades de formación, con 3.681 beneficiarios en pregrado, 2.684 en posgrado y 24 en tecnologías.

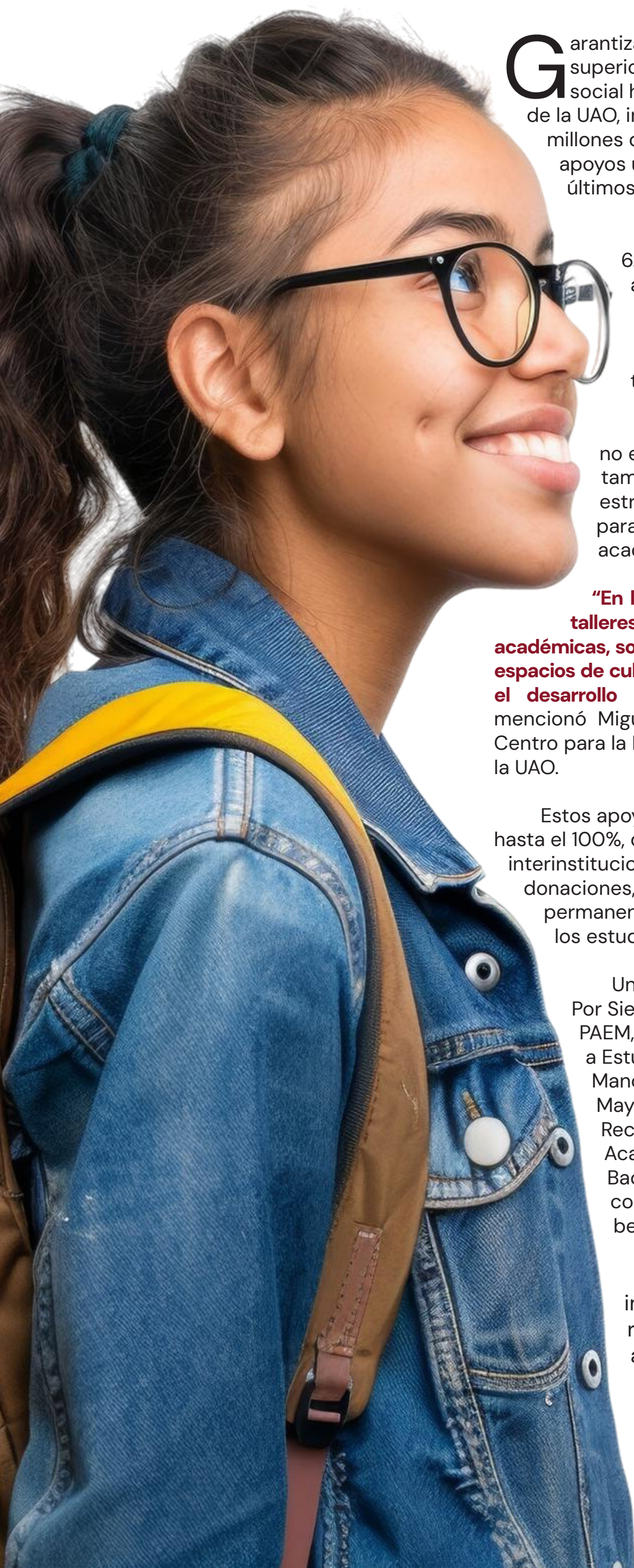
El impacto de estos apoyos no es solo financiero, sino también en la implementación de estrategias y acompañamiento para la permanencia y el éxito académico de los beneficiarios.

“En la UAO se desarrollan talleres para fortalecer habilidades académicas, sociales y emocionales, así como espacios de cultura y deporte que promueven el desarrollo integral de los estudiantes”, mencionó Miguel Ángel Hernández, jefe del Centro para la Excelencia Académica de la UAO.

Estos apoyos incluyen becas de hasta el 100%, descuentos, convenios interinstitucionales, acuerdos, alianzas y donaciones, diseñados para facilitar la permanencia y el éxito académico de los estudiantes.

Un ejemplo de estos es: Beca Por Siempre UAO, Mérito Académico PAEM, convenio Todos y Todas a Estudiar, Beca institucional Manos Visibles, Beca institucional Mayagüez, Programa Pilos, beca Rectoría, Premio a la Excelencia Académica, becas Mejores Bachilleres, descuentos convenios alianzas municipios, becas Somos UAO, entre otros.

La Universidad también implementa un seguimiento riguroso del desempeño académico de los estudiantes beneficiarios. “Todas nuestras becas institucionales exigen



un promedio ponderado igual o superior a 4.0, y los estudiantes no pueden perder ni cancelar asignaturas para mantener el beneficio”, mencionó Miguel Ángel Hernández.

Este acompañamiento resulta fundamental para evitar la deserción y asegurar que los estudiantes puedan culminar sus estudios con éxito, incluso ante posibles dificultades personales o económicas.

Para la asignación de becas, se consideran criterios académicos y socioeconómicos que garantizan que los apoyos lleguen a quienes más lo necesitan.

“Uno de los principales criterios de selección es el puntaje obtenido en la prueba Saber 11 del ICFES, lo que nos permite identificar estudiantes con alto potencial académico y con necesidad de apoyo”, comentó Miguel.

El impacto de estas iniciativas se ve reflejado en historias de estudiantes que, gracias a las becas, han logrado acceder a la educación superior, superando barreras económicas. Un ejemplo de ello es el caso de [Jhojan Valencia](#), estudiante de Ingeniería Informática y beneficiario de la beca Manos Visibles, que encontró en este apoyo institucional una oportunidad para cumplir su sueño profesional.

“Ahora tengo la tranquilidad de poder enfocarme en mis estudios y aprovechar al máximo esta oportunidad. Cuando finalice mi carrera, deseo trabajar en mi territorio para potenciar áreas que hasta hoy se consideran olvidadas, por ejemplo, desarrollar nuevos métodos de interconectar zonas aledañas y alejadas”, expresó.

Es así como la inversión en educación no solo transforma la vida de los estudiantes, sino que también impacta de manera positiva en el desarrollo de la región. La Universidad reafirma su compromiso con la construcción de un futuro equitativo y con mayores oportunidades para las nuevas generaciones.



Conozca aquí el caso de dos egresadas



Volver al índice

ENERGÍA SOSTENIBLE QUE TRANSFORMA COMUNIDADES

Por: Jhon James Toro Patiño

En Colombia existen aproximadamente 109 municipios, pertenecientes a las Zonas No Interconectadas o ZNI, es decir, áreas geográficas que no se encuentran acopladas eléctricamente al SIN, Red Sistema Interconectado Nacional. Una problemática que afecta alrededor de 1,5 millones de personas en el territorio nacional y aproximadamente 8.600¹ familias solo en el Valle del Cauca.

Sin embargo, una solución innovadora está cambiando este panorama en Bahía Málaga. Gracias al liderazgo de Kevin Trujillo Terán, egresado de la UAO, y la empresa HG Ingeniería y Construcciones SAS BIC, una comunidad del Pacífico ahora cuenta con energía eléctrica sostenible, mejorando su calidad de vida y fortaleciendo su desarrollo.

Para los habitantes del Consejo Comunitario de Comunidades Negras de Bahía Málaga, La Plata, La Sierpe, Miramar y Mangaña, territorios del Pacífico, ubicados al occidente del departamento del Valle del Cauca, realizar tareas que dependen de la energía eléctrica, como encender un bombillo, conservar sus alimentos o simplemente cargar sus dispositivos móviles durante las 24 horas del día, ha dejado de ser algo imposible, gracias a un proyecto de generación de energía sostenible, con una propuesta tecnológica pionera en Colombia, que combina la generación fotovoltaica, Diesel y el almacenamiento con un sistema de control para la gestión eficiente de energía, que permite que los habitantes de este territorio puedan tener su propia fuente de electricidad.

1 Cifras del Instituto de Planificación y Promoción de Soluciones Energéticas para las Zonas No Interconectadas, Unidad de Planeación Minero-Energética, UPME, y estudios para proyectos de comunidades energéticas de la UAO.

HG Ingeniería y Construcciones S.A.S BIC es una empresa de ingeniería comprometida con la transición energética; especializados en energía solar, han establecido una reputación sólida como líderes en el diseño, desarrollo e implementación de soluciones energéticas innovadoras, eficientes y sostenibles.

El sistema está acompañado de un plan de sostenibilidad que incluye indicadores específicos, los cuales les brindan las herramientas necesarias para asegurar la prolongación de la vida útil de las Mini Redes, la reposición de sus componentes y la realización de repotenciaciones menores, contribuyendo así a la preservación ambiental y el fortalecimiento de la economía local.

Si bien, este no es un sistema gratuito, debido a los costos de Administración, Operación y Mantenimiento, AOM, es la alternativa más completa para que más de 280 familias de este territorio, tengan acceso a un recurso vital, de manera confiable, que para otras partes del país es una realidad desde hace mucho tiempo.

Un proyecto como este, no solo aporta a la calidad de vida y al bienestar económico de las personas, sino, que hace parte de la construcción de tejido social de la misma, porque desde su concepción, hasta su ejecución, se tuvo en cuenta la participación y opinión de sus protagonistas, la comunidad de Bahía Málaga.

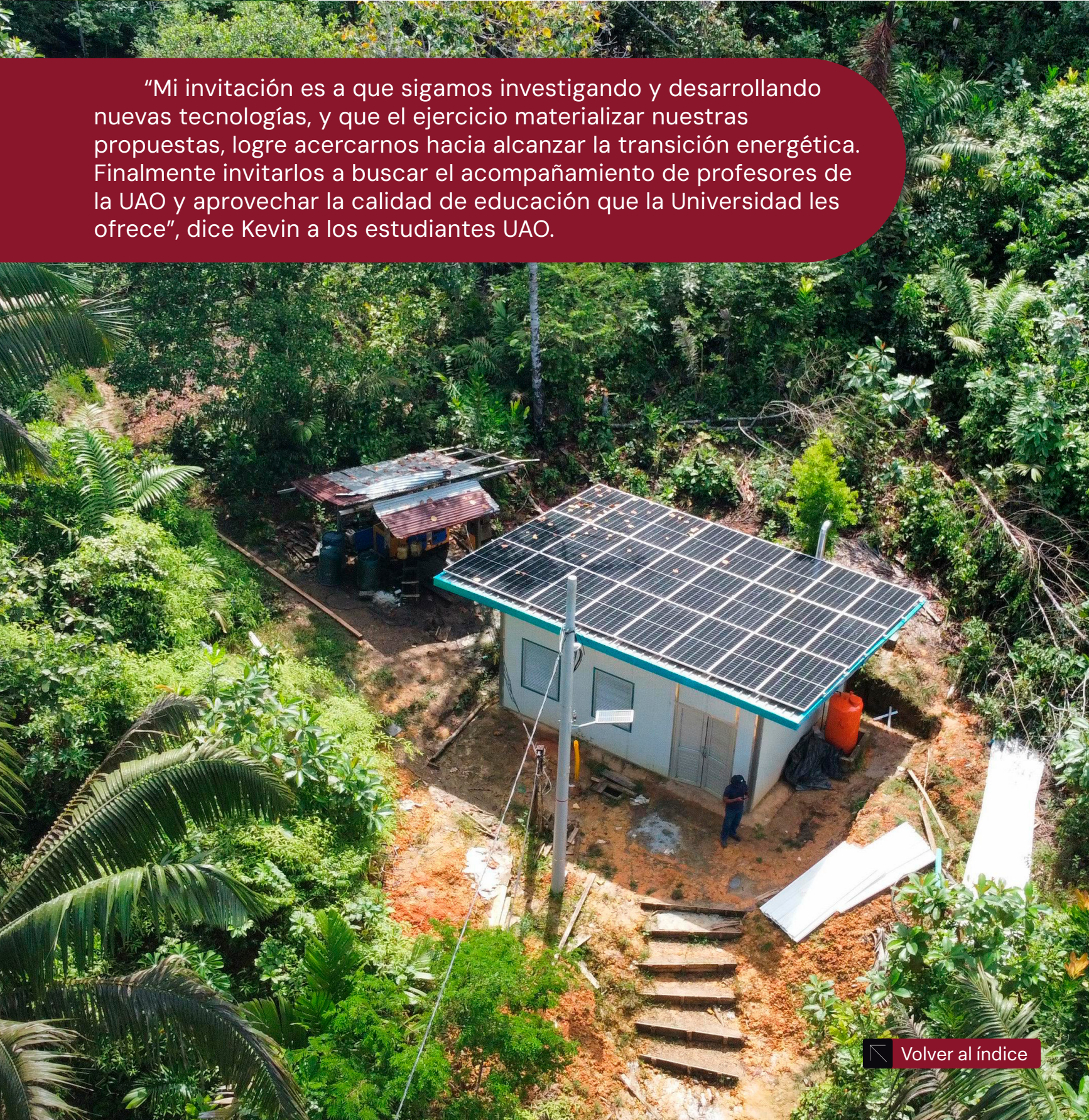
“El acompañamiento durante el proceso de la estructuración del esquema de sostenibilidad requiere entre muchas variables, la inclusión de las comunidades, entendiendo su identidad, proyección social y económica. Como resultado se espera fortalecer las actividades económicas principales en la región, gracias al acceso a la energía durante las 24 horas del día. Finalmente, se inicia el camino para su constitución como comunidades energéticas, lo que les permitirá lograr de manera exitosa la administración, operación y el mantenimiento de las redes inteligentes de manera autónoma”, comenta el ingeniero Kevin Trujillo.

Sobre Kevin Trujillo:
Kevin es Ingeniero Electrónico y de Telecomunicaciones, Especialista en Eficiencia Energética y tiene una maestría en Sistemas Energéticos, de la UAO. Puso su investigación de maestría en pro del proyecto con la comunidad de Bahía Málaga.



Esta experiencia fortalece la transformación de comunidades en Colombia a través de la energía sostenible, demostrando que es posible brindar soluciones autosuficientes a territorios históricamente desconectados. Además, pone sobre la mesa la necesidad de que la creación de estas comunidades energéticas sea un compromiso del gobierno y del sector privado, que cuentan con los recursos intelectuales y técnicos necesarios para una labor tan importante para el progreso de la sociedad. Como lo explica Kevin:

“La iniciativa de los esquemas de sostenibilidad para las ZNI, finalmente debe traducirse en el cierre de brechas de desigualdad en todo el territorio nacional y en el fomento y apoyo en el proceso de constitución de las comunidades energéticas con participación en el mercado colombiano de energía eléctrica. Crear conciencia para entender que la figura de Comunidades Energéticas propuesta por el gobierno nacional, no debe ser un requisito, sino una oportunidad para apropiarse de sus sistemas de generación, ser agentes influyentes dentro de la dinámica de nuestra matriz energética, el desarrollo mismo de sus propios habitantes y la conexión con el resto del país”.



“Mi invitación es a que sigamos investigando y desarrollando nuevas tecnologías, y que el ejercicio materializar nuestras propuestas, logre acercarnos hacia alcanzar la transición energética. Finalmente invitarlos a buscar el acompañamiento de profesores de la UAO y aprovechar la calidad de educación que la Universidad les ofrece”, dice Kevin a los estudiantes UAO.

20 AÑOS FORMANDO PROFESIONALES QUE TRANSFORMAN EL TEJIDO SOCIAL DE LA REGIÓN

José Manuel Riomaña Cardona

En 2005, la UAO dio un paso visionario al construir la Escuela de Facilitadores Sociales, un espacio formativo que ha dejado huella en la vida de miles de jóvenes comprometidos con la transformación de su entorno. Desde entonces, este proyecto ha sido un motor de cambio social en la región, conectando la academia con comunidades y consolidando a la UAO como una Universidad de y para la comunidad.

“La Escuela de Facilitadores Sociales está alineada con nuestra Política de Proyección Social desde las estrategias y dimensiones que la UAO ha declarado, como es el caso del aprendizaje a lo largo de la vida, las trayectorias formativas centradas en el aprendizaje situado, las pasantías, la apropiación social del conocimiento y el enfoque en la inclusión social y la relación con la comunidad”, afirma Dora Cristina Giraldo Quintero, coordinadora de la Escuela.

Lo que hace única a la Escuela de Facilitadores Sociales es su enfoque pedagógico basado en los vínculos sociales, una metodología que inspira a más estudiantes de distintas universidades a sumarse a esta experiencia formativa.



“Nuestros estudiantes reconocen las diversas realidades que como ciudad nos atraviesan y se permiten, mediante la experiencia, desarrollar con la comunidad, proyectos y ejercicios sociales que le apuesten a fortalecer tejidos sociales”, comenta Dora.

A lo largo de estos 20 años, más de 1.000 egresados de la Escuela han dejado su aporte comunitario a través de esta experiencia, donde 546 estudiantes de la UAO, 234 estudiantes de otras universidades y 298 pasantes comunitarios se han formado de manera integral, impactando con sus conocimientos integrales a diversas comunidades y Organizaciones No Gubernamentales con quienes la UAO tiene convenio.

Desde 2008, la Escuela incorporó la modalidad de pasantía comunitaria como opción de grado, un ejercicio donde el estudiante aporta sus conocimientos y habilidades profesionales para desarrollar soluciones concretas a los desafíos que enfrenta una comunidad específica, fortaleciendo el compromiso de la UAO con el impacto social y la transformación del entorno.

Gracias a este ejercicio de formación integral, se han desarrollado 162 pasantías comunitarias y 255 ejercicios sociales, impactando de manera directa a más de 4.000 personas de diferentes comunas, principalmente del oriente de la ciudad. Estas iniciativas han sido espacios de intercambio de saberes y experiencias, donde los jóvenes, junto con las comunidades, han trabajado en el fortalecimiento de sus territorios, promoviendo dinámicas de participación y transformación social.



Durante estas dos décadas, la Escuela de Facilitadores Sociales ha desarrollado múltiples proyectos en diversas comunidades y temáticas, desde el fortalecimiento de liderazgos locales hasta la promoción de derechos humanos y la recuperación de la memoria histórica. Algunos de estos proyectos han sido trabajos de grado que, a través de producciones transmedia, adaptaciones gráficas, estrategias de comunicación participativas, planteamientos de sistemas de economía circular, construcción de herramientas multimedia, producciones audiovisuales, entre otros, han aportado al impacto local y regional.

El aniversario número 20 de la Escuela no solo es una celebración del camino recorrido, sino una reafirmación del compromiso de la UAO con el tejido social de su entorno. La Escuela de Facilitadores Sociales es un reflejo de que la Universidad está comprometida con ser una Institución que no solo forma profesionales, sino también ciudadanos comprometidos con la transformación social. Han sido 20 años de trabajo, dedicación, compromiso y pasión para seguir siendo un espacio de construcción colectiva, que forme líderes dispuestos a construir un futuro mejor para todos.



 universidadautonomadeoccidente

 universidadautonomadeoccidente

 @lauao

 universidadautonomadeoccidente

 universidadautonomadeoccidente

 @uautonomadeoccidente

uao